

Eficiencia del gasto social

● Más del 40% de los programas públicos evaluados por el Gobierno tienen una focalización inadecuada o parcial. Otro informe advierte que un 4,5% del PIB se destina a programas sociales con evaluaciones deficientes.

Cada año, la Dipres realiza evaluaciones de programas gubernamentales y los resultados siempre son que hay muchos más programas mal evaluados que bien evaluados. Además, en los últimos cinco años, los programas calificados con mal desempeño suman un presupuesto de US\$ 2.410 millones (20 veces el presupuesto de los programas con buen desempeño).

Dado lo preocupante de las malas evaluaciones, Hacienda señaló que el año 2025 serán más exigentes con la asignación de recursos para los programas deficientes; es decir, siempre le dan largas al asunto y protegen la ineficiencia. Conclusión: los programas sociales del Gobierno son en su gran mayoría un despilfarro de recursos, sin que el Presidente asuma la responsabilidad y corrija.

En la **Reforma Tributaria**, el Presidente dijo que aceptaría bajar el Impuesto de Primera Categoría de 27% a 25%. A cambio, quiere subir el tramo más alto del Global Complementario, porque “los más ricos” deben contribuir “un poquito” más. Es decir, volvemos a la terminología “setentera” de “los ricos” (la vieja “lucha de cla-

ses”), como si ellos fueran un lastre; es decir, no consumieran ni invirtieran; o sea, no se busca bajar impuestos, no existe esa convicción, sino la de castigar a “los ricos” buscando hacer un juego de suma cero. Lo correcto es bajar todos los gastos antes de aumentarle los impuestos a nadie.

Pero no se toma jamás la decisión de recortar de una buena vez los presupuestos del despilfarro monumental que son los programas sociales deficientes.

José Luis Hernández